

MILIC CAPEK: *Bergson and modern physics. A Reinterpretation and re-evaluation.* D. Reidel Publishing Co.; Dordrecht, Holland, 1971.

Después de haber pasado unos años en que Bergson ha estado sumergido en un cierto olvido, incluso en la propia Francia, tanto él como su discípulo Bachelard vuelven ahora a aparecer con nueva fuerza y a la luz de nuevos planteamientos en el campo de la Filosofía e incluso de la Ciencia.

Puede decirse que la filosofía de Bergson ha sido difícilmente comprendida y no ha tenido toda la repercusión que cabría esperar de ella, a pesar de las valiosas aportaciones de Meyerson, Cassirer, De Broglie, Jankelevitch, Barthelemy-Madaule, etc.; buena prueba de ello es los pocos estudios sistemáticos que existen de su obra —a excepción de los que se han hecho en torno a la *Evolución Creadora*— en comparación con otros filósofos. Las razones de tal abandono creemos que pueden ser especialmente dos:

1. El carácter intimista y espiritualista que puedan tener sus obras, en un momento en que estas tendencias no se valoraban.

2. El hecho de que Bergson ha sido considerado como un crítico de la ciencia, tanto la de su momento —pues siempre se ha dicho que Bergson no comprendió el alcance de la propia teoría de la relatividad, como lo manifiesta en *Duración y simultaneidad*— como de la mecánica newtoniana, cuyas críticas aparecen ya muy claras en su primera obra *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia*. Sin embargo, ahora se está produciendo una vuelta a Bergson a la luz de nuevos planteamientos, rescatando en él lo positivo de su propia crítica; éste es precisamente el intento llevado a cabo por Milic Capek.

Ya en su obra anterior, *El impacto filosófico de la Física contemporánea*, editada en castellano por Tecnos en 1965, Capek hace un análisis de la mecánica newtoniana donde afloran constantemente planteamientos bergsonianos, y en este estudio desarrolla con gran brillantez los conceptos fundamentales de la mecánica clásica y su evolución en el siglo XIX hasta la mecánica relativista y cuántica.

Pues bien, en esta nueva obra de Capek, posterior en cuanto a su ejecución, pero no en cuanto a la intención —ya que, como el autor explica en el prólogo, concibió la idea de escribir esta obra en 1940, siendo estudiante en la Sorbona y animado por Brehier, pero la guerra europea frustró tal intento—, Capek hace un estudio sistemático y pormenorizado de la obra y de la filosofía de Bergson con un fin primordial: poner a la luz del día los aspectos positivos de la filosofía de Bergson para mostrar que tal filosofía puede servir de base a la ciencia de nuestro tiempo: la mecánica cuántica y la relativista. La pretensión de Capek es, pues, salvar a Bergson de la acusación de anticientifismo que se le ha hecho, mostrando cómo la filosofía bergsoniana se anticipa, de alguna manera, a los planteamientos filosóficos que subyacen a la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica. Para ello, Capek va recorriendo los aspectos fundamentales de la filosofía de Bergson haciendo un excursus desde su primera obra, el *Ensayo* (1896) anterior a la teoría de la relatividad (1905) hasta su obra posterior, *Duración y simultaneidad*, en que se plantea los problemas subyacentes a la teoría de la relatividad.

El interés de Capek por Bergson, que no es reciente, como hemos ya dicho, fue anticipado en el artículo titulado «Teoría de la materia de Bergson y la Física moderna», publicado en la *Revue Philosophique* 77, en 1953, y que se ha reeditado recientemente en inglés como *Bergson y la evolución de la Física* (Ed. P. A. Y. Gunter, Univ. of Tennessee Press, Knoxville, 1969). Sin embargo, por diversas circunstancias, el pretendido libro sobre Bergson no fue escrito hasta 1968 en su

mayor parte, y terminado en 1970, siendo por fin publicado en 1971. En estos últimos años, importantes cambios se han producido en la Física contemporánea que le han permitido a Capek tomarlos en cuenta a la hora de hacer un replanteamiento de Bergson desde la nueva Física.

El libro comprende tres partes fundamentales, en las que el autor analiza primero la teoría del conocimiento de Bergson; en segundo lugar, el tema central de Bergson, la duración, y en tercer lugar, el posible replanteamiento de la filosofía bergsoniana desde la Física moderna.

En la primera parte Capek analiza de manera pormenorizada y sistemática lo que él mismo llama teoría biológica del conocimiento, explicitando y desarrollando la tesis bergsoniana de que la forma presente de la inteligencia es un resultado de la adaptación gradual, evolutiva, del organismo a la naturaleza. El resultado de esta adaptación de la inteligencia a la naturaleza, cuya finalidad primordial es la supervivencia, ha dado lugar a una lógica que no es más que el correlato formal de las propiedades de la materia: la lógica de los cuerpos sólidos. La enorme erudición de Capek pone de relieve en esta primera parte del libro la relación de Bergson, no sólo con los evolucionistas clásicos, como puede ser Spencer, del que Bergson es un deudor en este punto, sino también las relaciones que puedan existir con otra serie de pensadores como puedan ser Mach, Helmholtz, Poincaré, Bachelard, Piaget, o incluso el mismo Quine.

La segunda parte del libro está especialmente dedicada a aquel tema que, desde el punto de vista de la Física, y no de la Biología, es el tema central en la filosofía de Bergson: se trata del concepto de duración. En este tema, el análisis de Capek es doble: por un lado, analiza el concepto de duración bergsoniana, pero, además, analiza también la intuición como la forma de conocimiento propuesta por Bergson para el conocimiento de la duración.

En torno al concepto de duración, Capek va desentrañando sus propiedades fundamentales y contrastándolas con los planteamientos de la mecánica clásica, recogiendo así la propia crítica que hace Bergson a los mismos. Partiendo del segundo capítulo del *Ensayo*, capítulo clave para comprender el planteamiento de la duración bergsoniana, Capek señala los aspectos más relevantes del concepto de duración, como son la heterogeneidad, la multiplicidad cualitativa de las fases sucesivas, y, sobre todo, el carácter creador de las mismas y las compara con el tratamiento que, tanto del tiempo como del movimiento, las dos realidades netamente dinámicas, hace la mecánica clásica, para mostrar cómo ésta anula sus propiedades dinámicas y hace del tiempo una realidad similar al espacio, homogénea, cuya multiplicidad de fases es únicamente numérica y no cualitativa, y, sobre todo, es una realidad cuya sucesión, dada toda de una vez, no es propiamente una sucesión temporal, sino espacial como la que tienen los puntos de una recta que, si bien son sucesivos, al ser dados de una vez carecen precisamente de carácter temporal. Esta segunda parte, que forma el núcleo temático del libro de Capek, está plenamente ilustrado con ejemplos que facilitan su comprensión y que permiten comprender, a su vez, tanto la filosofía de Bergson como aspectos fundamentales de la mecánica, del atomismo, etc.

Asimismo, Capek pone de relieve las conexiones de la concepción de la duración como una realidad procesual y la filosofía de Whitehead, que pretende también destacar el carácter procesual de la realidad. Para terminar esta segunda parte, Capek destaca la irreversibilidad del tiempo bergsoniano como una propiedad que se desprende como consecuencia de las otras que hemos citado, y que es precisamente la propiedad esencial del tiempo. La idea de tiempo irreversible, su análisis y sus implicaciones es la vía de entrada a la tercera parte del libro que justifica su título, y donde Capek expone y desarrolla su propia tesis sobre Bergson. En esta última parte, analiza la relación de Bergson con los planteamientos de la Física contemporánea, tanto relativista

como cuántica, a partir de su concepto de tiempo. La crítica que Bergson hace a la mecánica clásica desde su propio planteamiento y la consecuencia de esta crítica pueden adaptarse a algunas de las tesis mantenidas por la teoría de la relatividad, como son, por ejemplo, la negación del espacio instantáneo, la negación del principio de libre movilidad —como lo llamaba Russell— en el espacio y en el tiempo, ya que éstos no son absolutos, como pretendía Newton, y el nuevo concepto de simultaneidad acuñado por Einstein. Asimismo, el concepto de tiempo bergsoniano —destacando como su propiedad esencial la irreversibilidad y las consecuencias que de ello se derivan en su aplicación a la mecánica—, el nuevo concepto de causalidad y la concepción indeterminista de los procesos físicos, hacen que tal concepto pueda también servir de base a los planteamientos de la mecánica cuántica.

En esta última parte del libro, Capek expone su conclusión del análisis de la filosofía de Bergson en relación con la Física contemporánea, y tal conclusión da lugar a una tesis arriesgada, pero fecunda, que hace ver a la filosofía de Bergson desde una nueva perspectiva.

Para terminar, Capek empalma con la primera parte del libro, en la que exponía la teoría del conocimiento bergsoniana. Si, según Bergson, la inteligencia se ha desarrollado a la par que el resto del organismo «evolutivamente», de tal modo que la lógica que ha configurado es el resultado de la manipulación de los sólidos, quiere decirse que únicamente sirve para el nivel mesocósmico en el cual se ha desarrollado; en este nivel se da, por medio de la inteligencia, un tipo de conocimiento que trae como resultado la mecánica de Newton, y en el que se da la lógica bivalente como correlato de las propiedades de los sólidos. Ahora bien, en el momento en que se pueden admitir otros niveles de realidad, micro o macrocósmicos, en los cuales las realidades objeto no son como las del nivel mesocósmico, se puede suponer que no es la inteligencia la facultad idónea para este tipo de conocimiento, ni tampoco la lógica bivalente utilizada hasta el momento. O bien la inteligencia ha de desarrollarse todavía al desenvolverse en un medio o en un nivel de realidad, que no es el habitual, o bien han de ponerse en juego otro tipo de facultades tales como la intuición bergsoniana.

En definitiva, la tesis de Bergson de que la inteligencia es un resultado de la evolución que configura la lógica de los cuerpos sólidos se ve apoyada, según Capek, por el hecho de que la lógica bivalente sea ineficaz en el nivel microcósmico. De esta manera, Capek aventura la arriesgada tesis de que tanto el tratamiento de la duración bergsoniana como una concepción del tiempo indeterminista, como el de la lógica de los cuerpos sólidos, dan lugar a que se pueda pensar que Bergson, desde el punto de vista filosófico, fue un precursor de la nueva concepción de la realidad que entrañan la mecánica relativista y la cuántica.

Al final del libro, Capek ha incluido tres apéndices, que son también muy interesantes, tanto por su temática como por las tesis afirmadas en ellos. En el primer apéndice pretende mostrar, como ya indica su título «El bergsonismo oculto de Russell», seleccionando algunas de las afirmaciones de Russell, que tienen mucho que ver con los planteamientos bergsonianos. Los otros dos apéndices incluidos en el libro tocan temas tratados por Bergson, que inciden también en la problemática de la Física contemporánea, como es el problema de la relación entre la indeterminación microfísica y la libertad, que Capek trata partiendo de los planteamientos de Bergson y Peirce, o el tema, aún más importante para la moderna física de la cosmogonía bergsoniana y su relación con la entropía.

Vemos, pues, que el libro de Capek afronta una problemática interesante y muy amplia, a pesar de lo cual el autor logra hacer un estudio muy completo y, a la vez, muy sistemático de la filosofía de Bergson. El libro va acompañado

además de una bibliografía seleccionada y de una carta del propio Bergson al profesor Capek, en la cual aquél manifiesta su conformidad con las tesis mantenidas por éste, así como su felicitación por el rigor y la precisión que Capek ha alcanzado al comprender y explicitar la filosofía de Bergson.

La tesis mantenida por Capek a lo largo del libro es, como ya hemos dicho, arriesgada y, desde luego, muy discutible, pero tiene, además de la profundidad con que este autor suele tratar todos sus temas, el valor de haber sabido encontrar y destacar en Bergson los aspectos más positivos y válidos para plantearlos desde una Filosofía de la Ciencia.

CARMEN MATAIX

HEIDEGGER, M.: *¿Qué es filosofía?* Traducción, estudio, notas y comentario de textos por J. L. Molinuevo. Narcea Ediciones, Madrid, 1978. 134 pp.

En este libro se ofrece al lector español una interesante y cuidada traducción de tres importantes textos heideggerianos correspondientes a otras tantas conferencias pronunciadas por el filósofo alemán: *¿Qué es filosofía?*, *El principio de razón* y *El final de la filosofía y la tarea del pensar*. El interés de esta nueva traducción castellana reside, fundamentalmente, en el positivo esfuerzo del traductor por mantenerse fiel al texto original, así como en la breve pero clarividente presentación crítica que antecede a la traducción propiamente dicha. De este modo se asegura la unidad de la selección de los textos traducidos, a la vez que se introduce al lector en el sentido de la evolución de la obra y pensamiento filosófico de Heidegger.

De indudable valor informativo y pedagógico resulta esta primera parte del libro, en que se analizan los momentos más representativos de la trayectoria filosófica del autor alemán, desde sus más tempranos escritos hasta los que marcan el tan discutido momento de la «Kehre», al que pertenecen las tres obritas aquí traducidas. Queda acertadamente recogido el *leit-motiv* de la filosofía heideggeriana, la pregunta metafísica que orienta decisivamente todo su pensamiento y que no es otra sino esa eterna pregunta por el sentido del Ser¹. Un breve capítulo dedicado a presentar más en detalle los tres textos traducidos nos sitúa en su «contexto inmediato», en la unidad cronológica y temática que los preside.

Por último, es digno de destacar, como detalle original que complementa el objetivo pedagógico e informativo que parece presidir el propósito del traductor, el comentario de un texto de *El principio de razón* con que concluye el libro. Con todos estos elementos creemos que la obra ofrece un útil y acertado instrumento de lectura y de consulta para quien quiera introducirse en el conocimiento directo de la obra heideggeriana.

F. H. B.

KREMER-MARIETTI, A.: *Jaspers y la escisión del ser*. Traducción de Arias Muñoz, J. Adolfo. EDAF, Col. Filósofos de todos los tiempos. Madrid, 1977. 296 pp.

La presente traducción de la obra de A. Kremer-Marietti: *Jaspers y la escisión del ser* (Seghers, 1967), brinda al lector español una nueva oportunidad de conocer el intrincado pensamiento de Karl Jaspers.

¹ Pp. 11-12.